

Casa CL

Por: Gonzalo Bardach, Matías Mosquera, arqs.

BAM! ARQUITECTURA

Ubicación: Saladillo,
Provincia de Buenos Aires, Argentina
Equipo de diseño: Gonzalo Bardach,
Matías Mosquera
Área: 160 m2 cubiertos
160 m2 semicubiertos
Fotografía: BAM! arquitectura

La sustentabilidad de la casa es alcanzada teniendo como eje principal aprovechar sus orientaciones, abriéndose hacia el norte, mejores visuales y cerrándose hacia el sur, áreas de servicio del campo.

Con la premisa del cliente de ampliar y modernizar una casa existente en el campo, se concibió el proyecto.

Se tomó como punto de partida reinterpretar en clave contemporánea la arquitectura en las áreas rurales pampeanas, generando una propuesta de líneas simples y detalles complejos.

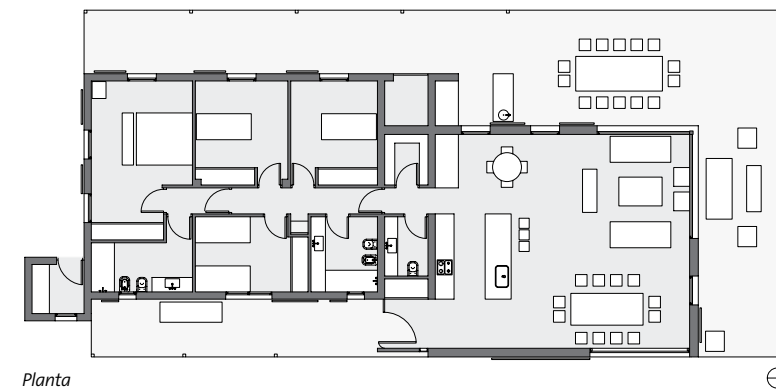
Un nuevo volumen orientado hacia el norte da lugar a los usos públicos: el estar y la cocina. Este se desfasa de la casa existente, que alberga las habitaciones y baños, y se articula a la misma mediante una pieza de hormigón. Esta disposición maximiza el asoleamiento de los espacios principales del proyecto.

Pese a las diferencias volumétricas entre la ampliación y la antigua casa, el proyecto se lee como una unidad por la sensibilidad en la articulación y el uso

de los materiales. Así, el ladrillo existente dialoga con el nuevo y la galería, que combinan metal y madera, hila el proyecto y lo vincula con el paisaje.

La sustentabilidad de la casa es alcanzada teniendo como eje principal aprovechar sus orientaciones, abriéndose hacia el norte, mejores visuales y cerrándose hacia el sur, áreas de servicio del campo.

Otro factor importante en la sustentabilidad del proyecto, es la materialización. Los muros se encuentran contruidos con cámara de aire y las aberturas son de PVC con DVH, lo que permite una mejor aislación térmica. El sistema de calentamiento de agua y de calefacción, por medio de colectores solares, representan ahorro y eficiencia energética.





Casa Santa María

Por: Klaus Matuschka A., Orlando Etcheberrigaray P., arqs.

**KLAUS MATUSCHKA A. Y
ORLANDO ETCHEBERRIGARAY
P. ARQUITECTOS**

Ubicación: Santa María,
Comuna de Valparaíso, Chile
Arquitecto Equipo: Rodrigo Méndez
Constructora: Nautilus-Osvaldo
Cardemil A.
Superficie: 90.0 m²
Materiales: Estructura metálica, reves-
timientos de madera machihembrada
exterior y volcanita interior, pavimento
Porcelanato, Cubierta plancha emba-
lletada, muros patios exteriores en
Durmientes de Roble 70 mm.
Fotografía: Marcelo Cáceres

La casa se emplazó en un terreno utilizado como chacra de la casa original, con plantación de frutales y de una superficie de 900 m², donde se mantienen gran parte de los árboles existentes. La construcción no modifica la condición natural del terreno, se trabaja sobre una plataforma con un nuevo nivel ± 0.00 que facilita la construcción y eleva la vista hacia los árboles del lugar.

Los frutales se riegan por canales que inundan en manera controlada cada tanto el terreno, por lo cual se construye sobre pilotes de manera de aislar la casa de humedad; además de hacer más eficiente la aislación térmica de la casa, permitiendo ventilar y aislar la cara inferior de la estructura de piso.

Su orientación nororiente hacia la vista principal que son los frutales de la chacra, corresponde al mayor porcen-

taje de fachada vidriada de la casa junto con la oriente que extiende la vista a los terrenos vecinos.

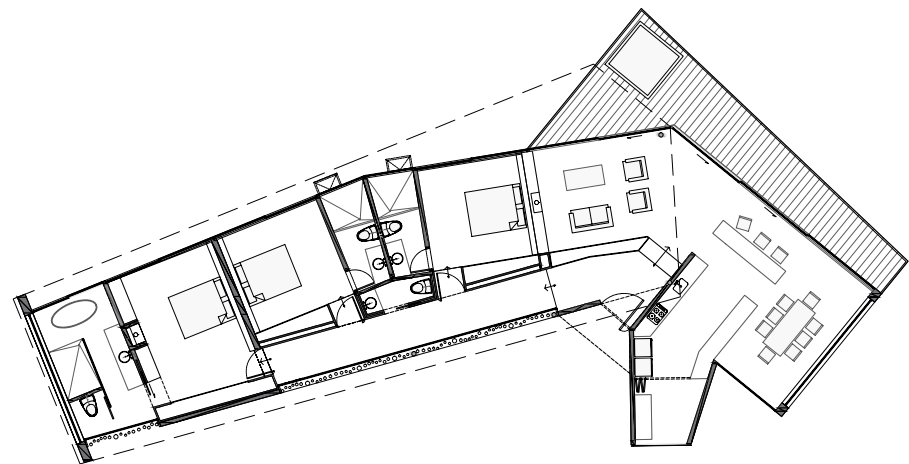
Los frutales se incorporan a la casa, además de las vistas, por medio de terrazas que conforman por ahora la superficie de jardín junto con la piscina, dado que el terreno se mantendrá en forma agreste.

La fachada surponiente se diseña como un muro opaco que incluye todo el mobiliario desarrollado en el proyecto –en paralelo al eje principal de la casa– closets, vanitorio (lavabos) principal, escritorio, mueble buffet, cocina y despensa, todo diseñado como un solo mueble. Esta fachada opaca se reconoce y transforma también en el recorrido de acceso por medio de una rampa que comunica el nivel de calle con el de la casa.

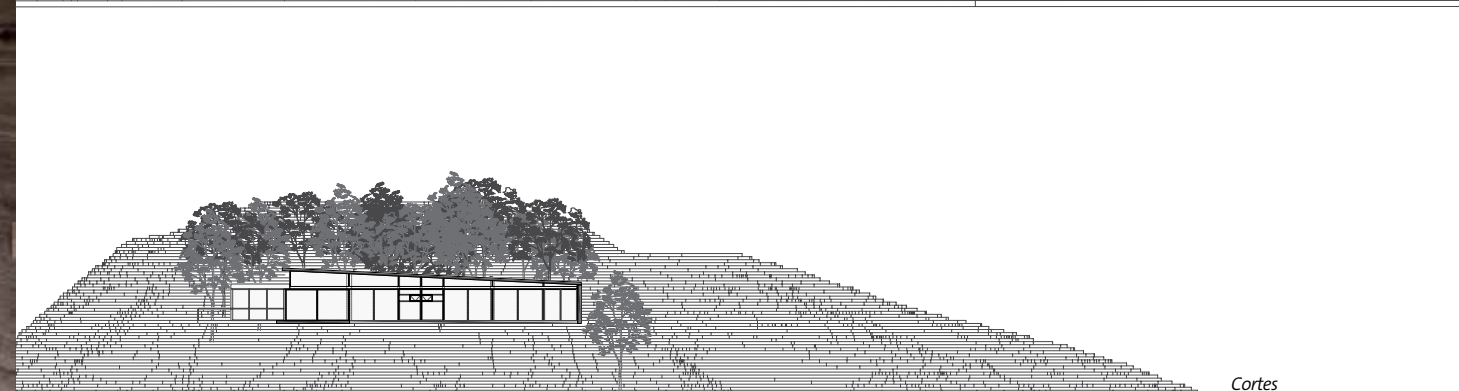
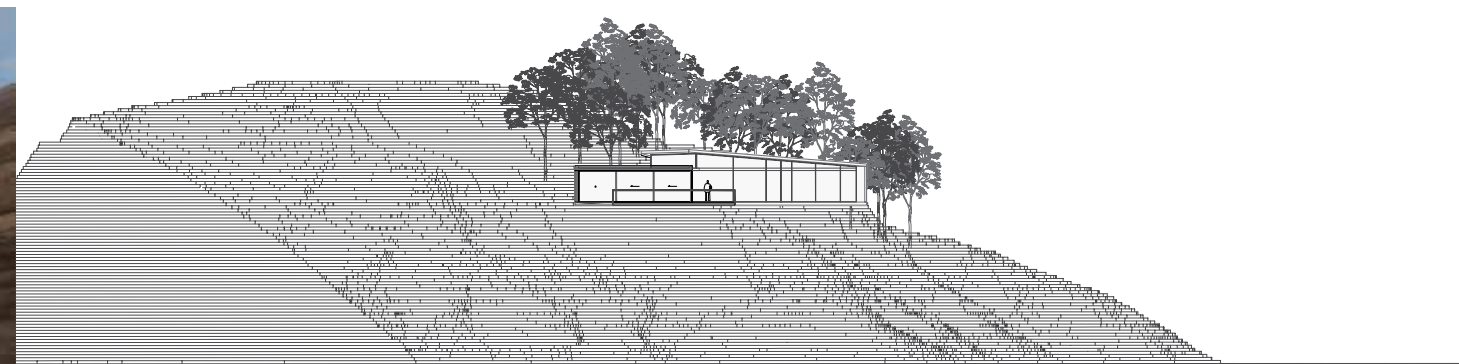
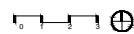


La vivienda se desarrolla en un único volumen, dividido en dos áreas que mantienen continuidad en el espacio. Los recintos sociales y de servicios en el sector de altura variable, y en el altura simple, los dormitorios, todos compartiendo vistas y orientación.





Planta general



Cortes



Casa Riverbank

Por: Balance Associates Architects

BALANCE ASSOCIATES ARCHITECTS

Ubicación: Montana, Estados Unidos
Equipo: Tom Lenchek AIA, Principal,
Lauren Tindall Crocco AIA,
Jeff Babienko, AIA
Área: 315.87 m²
Fotografía: Steve Keating



La casa está orientada para tener la mejor visibilidad del río, su ubicación permite aprovechar la luz solar y mantener el calor durante el invierno y disfrutar del sol en el verano.

La casa de River Bank se encuentra ubicada a lo largo del río Gallatin, a las afueras de Big Sky. Los dueños aman permanecer en esta vivienda, debido a que la casa fue creada para transmitir una atmósfera abierta e informal con una fuerte conexión hacia el exterior.

La casa está orientada para tener la mejor visibilidad del río, su ubicación permite aprovechar la luz solar y mantener el calor durante el invierno y disfrutar del sol en el verano. El largo techo sobre la sala de estar genera grandes áreas de sombra en el verano, mientras que las bombas de calor geotérmicas y altos niveles de aislamiento ayudan a mantenerla caliente

y ahorrar energía en invierno. La casa fue diseñada, específicamente, para soportar temperaturas extremas de la ubicación geográfica en la que se encuentra.

La casa está separada entre el salón principal y el área de huéspedes. La zona de invitados está diseñada para optimizar los recursos energéticos, por lo que cuando la casa no está siendo ocupada se puede apagarlos en el resto de la casa y mantenerla en una temperatura más baja y viceversa.

Además, las dos alas de la casa están dobladas para capturar las mejores vistas del río y crear un patio de entrada protegido.





revista trama arquitectura+diseño 77

Juan Espinosa Páez

Ícono de la arquitectura ecuatoriana

Por: Renata Ponce

“El arquitecto debe ser muy abierto y sensible para percibir el entorno en el cual desarrolla su trabajo.”

Nació en Quito en 1937. Estudió Arquitectura en la Universidad Central del Ecuador y se graduó en julio de 1963. Realizó sus estudios de maestría en planificación regional y urbana en PIAPUR-OEA, en la Universidad Nacional de Ingeniería de Lima, Perú, culminándolos en 1965. En 1962 ganó una beca para estudiar en Francia donde tuvo la oportunidad de trabajar durante seis meses en la oficina de George Candilis. Todo este tiempo realizó “dibujos” de los distintos lugares que recorrió.

Entre 1966 y 1968 trabajó en Quito, en la Junta de Planificación como parte del equipo técnico de Ordenamiento Territorial. Conformó la oficina de Arquitectura TA-4, junto a los arquitectos Rodrigo Samaniego y Rafael Pólit; y posteriormente, formó el GRUPO-6 con los arquitectos Rodrigo Samaniego,

Mario Solís, Rubén Moreira, Fernando Garcés y el ingeniero Iván Larreategui.

Desde 1966 hasta 1972, fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador, siendo decano de la misma entre 1971 y 1972. En 1972 hasta 1994 conformó Consulplan (Consultores de Planificación) en el campo del ordenamiento urbano; integrada por Cristian Córdova, Carlos Pallares, Alberto Rosero y Fernando Flores.

Como estudiante de arquitectura, guarda gratos recuerdos de su formación y de los arquitectos: Jaime Dávalos, Sixto Durán Ballén, Gilberto Gatto Sobral, siendo este último profesor en el último año de carrera. Como profesor de dibujo tuvo una significativa incidencia, Jaime Andrade Moscoso, pintor y escultor, con quien realizó tra-

bajos de dibujo en el espacio urbano, los que orientaban a sensibilizar, en él y en el resto de alumnos, la percepción del entorno.

Como parte de su trabajo arquitectónico, manifiesta que mantuvo interés en expresar sus proyectos mediante, “dibujos” (perspectivas), que permitieron a sus clientes, diseñadores y a él mismo, entender sus propuestas. Para realizar sus “dibujos/perspectivas” utiliza el lápiz y la tinta (rapidógrafo) combinadas en algunas ocasiones con lápices de colores.

El arquitecto considera que en cada época se deben utilizar todos los medios disponibles para, en la forma más objetiva, expresar las propuestas urbanas o arquitectónicas que se desarrollen. En la actualidad, se dispone de múltiples recursos técnicos que

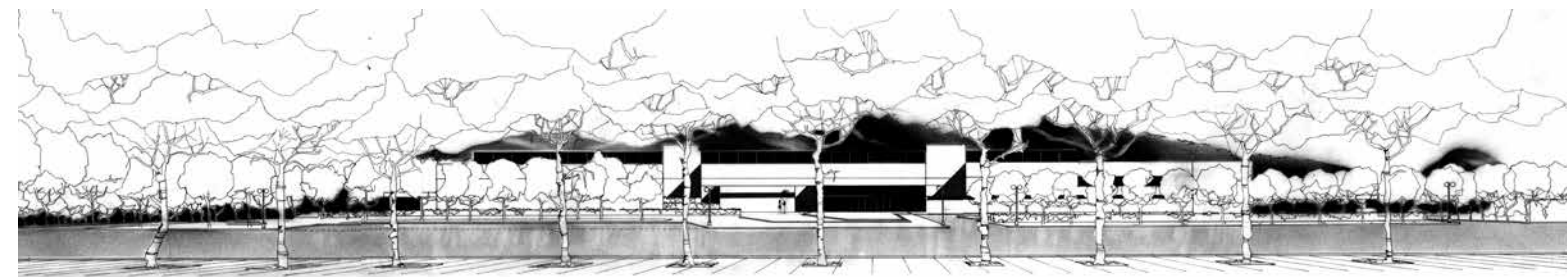
permiten “visualizar”, con amplitud, no solo en vistas fijas sino “recorriendo” el espacio de las propuestas, cuidando de no “mostrar” imágenes que en ocasiones, en la realidad no se presentan. Lógicamente que estas situaciones se pueden dar con una imagen, independientemente del medio de expresión que se utilice; la responsabilidad está en la honestidad del autor.

Además, estima que es válido el expresar las propuestas urbano/arquitectónicas utilizando técnicas “antiguas” (dibujos-tinta-lápices), esponiendo así ideas y conceptos (sketchs) de un planteamiento, los que progresivamente se van estructurando y pueden llegar a ser estudios más elaborados para su presentación y posterior ejecución.

Juan Espinosa se ha convertido en un ícono de la arquitectura ecuatoriana por su larga, fructífera y excelente trayectoria. Los dibujos presentados a continuación, son algunos ejemplos de su trabajo en el desarrollo de proyectos arquitectónicos; algunos ejecutados (casa Pachano, casa Arellano); otros correspondientes a proyectos propuestos, no consumados; proyectos urbanos y también se muestran esquemas preliminares realizados como parte del proceso de estructuración de un proyecto definitivo (casa municipal de Quito).



Casa familia Arellano (Rodrigo Samaniego)



Concurso Museo Nacional en lo que hoy es el Centro Cultural Itchimbia (en Consulplan)